

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

TÍTULO DEL ARTÍCULO:

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LA OLIVA. LEBRIJA. SEVILLA

Dirección de la actividad: Georgina Aguilar Camacho

Provincia: Sevilla

Modalidad de la actividad: Intervención Arqueológica Preventiva (Análisis Arqueológico de Estructuras Emergentes).

Fecha de resolución de la autorización: 11 de marzo de 2015

Fecha de Inicio: 19 de marzo de 2015

Fecha de Finalización: 14 de mayo de 2015

Resumen: este trabajo analiza la Intervención Arqueológica Preventiva realizada en el Patio de los Naranjos de la Iglesia de Nuestra Señora de la Oliva en Lebrija, Sevilla. Fue llevada a cabo entre el 19 de marzo de 2015 y el 14 de mayo de 2015. Con la realización de dicha intervención hemos sacado a la luz vestigios arqueológicos y datos que abarcan desde el siglo XV hasta la actualidad. Los resultados obtenidos han sido muy positivos desde el punto de vista arqueológico, arquitectónico e histórico, pues nos han permitido conocer las diferentes fases constructivas por las que pasó este emblemático edificio, despejando con ello incógnitas hasta niveles donde sólo la arqueología podía llegar.

Résumé: ce travail analyse l'Intervention Archéologique Preventives réalisée dans le Patio de los Naranjos de l'Eglise de Notre- Dame des Oliviers á Lebrija, Séville. Elle s'est effectuée entre le 19 de mars et le 14 mai 2015. Avec la réalisation de cette intervention, nous avons découvert des vestiges archéologiques et des données qui vont du XVe siècle á nos jours. Du point de vue archéologique, architectural et historique, les résultats obtenus ont été très positifs. Donc, cela nous a permis de connaître les différentes phases de construction de cet emblématique monument, dégageant ainsi les inconnues jusqu'aux niveaux où seulement l'archéologie peut y arriver.

Datos del Inmueble y Enclave Urbanístico:

El presente trabajo contiene los resultados de la Intervención Arqueológica llevada a cabo en el Patio de los Naranjos de la Iglesia de Nuestra Señora de la Oliva en Lebrija (Sevilla), un

Proyecto enmarcado dentro del Proyecto General elaborado para la Conservación Preventiva de este edificio histórico, denominado: Monumenta 21, Acciones 1, y elaborado por los Servicios Técnicos Municipales del Ayuntamiento de Lebrija. Participaron en su redacción D. Alberto Góngora Jiménez, Arquitecto Municipal; Doña Cruz Agustina Quirós Esteban, Arqueóloga Municipal; D. Manuel Torrecillas Montoro, Arquitecto Técnico y D. José Antonio Vidal Tejera, Delineante. La intervención fue autorizada mediante resolución de la Secretaría General de Cultura: REF.EXPTE 20/PR/SE/15.

La zona sobre la que se ha actuado, como hemos comentado en el apartado anterior, es en el interior de la Iglesia de Santa María de la Oliva, concretamente en el denominado Patio de los Naranjos. La parcela catastral de la Iglesia de Santa María de la Oliva es 0102114QA6900A.

Dicha Iglesia, se encuentra situada en pleno casco histórico de nuestra ciudad, en un espacio que, por las características y connotaciones que alberga, es calificable como el más emblemático para la ciudad. De evidente monumentalidad, en él y en torno a la Iglesia Mayor, se reúnen algunas de las arquitecturas más representativas de la ciudad en su devenir histórico. Su torre, conocida como *La Giraldilla*, representa junto al resto del inmueble, un referente cultural y un paisajístico, cuyo interés supera los límites del propio recinto urbano.

El edificio eclesiástico queda rodeado por espacios públicos, concretamente, por las *calles Rector Merina, Santa María, Naranjo y calle Adán y Eva*. Según CU-1, la superficie de la parcela asciende a 2.477 m², con una superficie construida en 1ª Planta de 2.152 m² y de planta. Se encuentra destinada a uso religioso. La Iglesia de Santa María de la Oliva, es propiedad del Arzobispado de Sevilla, ubicado en la plaza de la Virgen de los Reyes, s/nº Sevilla 41004.

Declarada **Monumento Histórico-Artístico** mediante Decreto de 3 junio de 1931 (Gaceta 04/ 06/ 1931). Por Disposición Adicional Primera de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español (BOE del 29 de junio de 1985), pasa a considerarse y denominarse **Bien de Interés Cultural (BIC)**. Se incorpora al **Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz** por disposición Adicional Tercera de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía, inscribiéndose en el CGPHA dentro de la tipología jurídica de Monumento.

Su declaración carece de entorno de Protección, por la inscripción temprana, por tanto es de aplicación la Disposición Adicional Cuarta de la Ley 17/ 2007, por la cual se establece de forma cautelar un entorno constituido por aquellas parcelas y espacios que circundan al bien hasta una distancia de 50 metros. A nivel de la Normativa Urbanística Municipal, tanto en el PGOU vigente (2001), como en la Revisión del PGOU en fase de Aprobación Provisional (abril, 2014) y el documento de Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico en Aprobación Inicial (julio 2014) el inmueble presenta el **máximo grado de Protección, Catalogado A**, con una Protección integral.

Contexto Histórico de la Iglesia de Nuestra Señora de La Oliva:

El núcleo fundacional y más antiguo de la Iglesia de la Oliva se identifica, según las fuentes historiográficas al uso, como una de las empresas desarrolladas por Alfonso X el Sabio tras la Reconquista del Reino de Sevilla, señalándose con seguridad la segunda mitad del siglo XIII como el momento en el que se iniciaron las obras. Lebrija, al igual que la ciudad de Sevilla, fue tomada en 1248, en primer término, aunque en los años siguientes predominarán las insurrecciones y no pocas revueltas.

En un principio, y durante varios decenios, Lebrija desempeñó un papel de primer orden en la defensa y protección de la frontera recientemente adquirida por los cristianos, ante la fuerte inestabilidad que provocaba la Banda Morisca. Esta funcionalidad capital, explica la construcción de un edificio religioso de esta envergadura en un núcleo poblacional cuyos datos apuntan hacia un establecimiento urbano de no excesiva envergadura, pero guardián de un territorio que se revelaba de alto valor geoestratégico. Para la edificación se escogió un espacio intramuros, en pleno centro de la antigua medina, la actual plaza de Rector Merina. No obstante, las diferentes actividades arqueológicas preventivas efectuadas durante estos últimos años tanto en el ámbito de la plaza como en parcelas del entorno inmediato a la misma dibujan un panorama diferente, caracterizado por la ausencia de construcciones datables en la fase islámica y la presencia solo de grandes fosas, algunas de ellas abiertas para la “recuperación de material romano”.

No es pues hasta el levantamiento del templo cristiano cuando el lugar parece que empieza a cobrar otra vez relevancia, después de siglos de abatimiento y decadencia, de la

mano seguramente de la instalación de la Iglesia. En torno suyo irán asentándose, con el pasar del tiempo, algunos de los principales edificios de la ciudad. Entre ellos destaca, por la prontitud de su levantamiento, el antiguo Hospital de la Piedad, ya existente según las fuentes documentales en el siglo XV, y que se situaba junto a la Puerta del Perdón, en el flanco oriental de inmueble religioso. Este establecimiento hoy desaparecido casi en totalidad salvo el cuerpo de caballerizas, conforma la actual plaza del Hospitalillo.

Esta obra primigenia de filiación mudéjar será parcialmente transformada y, sobre todo ampliada, en el último cuarto del siglo XV y los últimos años del siglo XVI, aportándole algunas de las piezas fundamentales al conjunto, tales como un nuevo presbiterio, la sacristía y el patio de los Naranjos, entre otras. Para su inclusión, el espacio urbano se adaptó para dar acogida a los nuevos cuerpos que se adicionaban al recinto religioso.

A estos momentos responde el trazado sinuoso e irregular de la calle Naranjos, denominada antaño “Encrucijada”, y cuya urbanización parece remontarse a este siglo XVI. De forma paralela, se levantan otros edificios el entorno inmediato, tales como el antiguo Cabildo y Cilla Municipal emplazada en la plaza Rector Merina frente a la Puerta del Sol, o la Pescadería, la Botica, etcétera, hasta constituir este espacio el centro neurálgico de la ciudad durante la Edad Moderna.

Este proceso de crecimiento de la Iglesia de la Oliva, casi continuo, tendrá una nueva fase de especial relanzamiento en el siglo XVIII, etapa donde se construyeron algunos de los elementos arquitectónicos más definitorios, como la torre conocida como *La Giraldilla*. A pesar de esta constante actividad constructiva, las naves del templo conservarán hasta hoy ese fuerte sabor medieval, resultando un conjunto arquitectónico múltiple y hermoso en el que se superponen los estadios culturales a través de la convivencia de elementos estructurales y decorativos.

Con la Edad Contemporánea, se produce la progresiva traslación del centro neurálgico de la ciudad desde la plaza Rector Merina hacia la plaza de España. Este proceso se consumará con la construcción del Ayuntamiento en 1868 en uno de los flancos de esta última plaza. A partir de entonces, y hasta la actualidad, el entorno queda sujeto al uso religioso del templo y al componente de predominio residencial del caserío que le envuelve.

Descripción histórica-artística del monumento:

→ Nave de la Iglesia:

Son muchos los autores que definen el templo primitivo como una iglesia mudéjar, de edificación exenta y portadas en resalte, perteneciente al grupo de construcciones de la Baja Andalucía, que se particulariza por sintetizar en la obra soluciones constructivas y decorativas en la que se entremezclan elementos góticos y almohades. Mandada construir por Alfonso X el Sabio durante la segunda mitad del siglo XIII, representa el inmueble un ejemplo tipológico del denominado “mudéjar sevillano”.

El núcleo original lo conforma una iglesia de planta rectangular compartimentada en tres naves de cinco tramos, del que se conservan los tres últimos tramos de las naves laterales de la Iglesia, los tres de igual emplazamiento de la central y las portadas de los pies y de la nave izquierda. Los tramos están separados por arcos dobles de herradura apuntados que apoyan sobre pilares cruciformes con columnas adosadas, de piedra y ladrillo, con capiteles pétreos decorados con motivos algo toscos de inspiración románica, gótica y mudéjar.

Cada uno de los tramos de las naves laterales se cubre con bóvedas de paños, estrelladas o nervadas, sobre trompas. Por lo general, la mayoría de estas bóvedas están decoradas con labores de lacería ejecutadas en ladrillo, algunas de ellas con restos de policromía. La nave central, reformada, conserva la bóveda del primer tramo esquifada sobre trompas y tambor octogonal irregular; los dos tramos centrales se cubren con cañones transversales; parte del cuarto tramo, esquifado con trompas y la conexión con el crucero con bóveda de venera que enlaza las cubiertas alfonsíes y renacentistas.

También se mantiene de la fase inicial las entradas al templo, aunque algunas han sufrido importantes transformaciones a lo largo del tiempo. Destaca la portada de los pies o del Perdón, que responde al modelo de portada en resalte, configurándose a partir de un arco apuntado de ladrillos cuya arquivolta está trazada por cinco columnillas que descansan en capiteles de piedra con decoración vegetal.

La portada de la llamada “Puerta del Sol” se emplaza en el muro de la Epístola, y se formaliza por una estructura adintelada de sillares de piedra, enmarcada por un alfiz, apreciándose en las dovelas el arranque de un arco de herradura, modificado con posterioridad al abrir un vano adintelado. Por último, se conserva también el ingreso a la nave del Evangelio que, de clara filiación mudéjar, se ubica hacia el patio de los Naranjos, con

ornamentación de lazos, esta entrada sufrió al igual que la anterior una transformación relevante durante la Edad Moderna transformar el vano en adintelado.

A partir de 1475 se iniciaron las obras de reforma y ampliación de la cabecera de la Iglesia, trabajos que se prolongaron hasta finales del siglo XVI. A esta época corresponden las cubiertas y soportes de los tramos de cabecera de las naves, añadiéndole a la central un tramo más en el que se situó la capilla mayor. Las obras fueron llevadas a cabo entre 1475 y 1530 por el arquitecto mayor del Arzobispado, Alonso Rodríguez, sucediéndole Antón Ruiz, Alfonso Martínez, Martín de Gainza, Miguel Ayllón y Miguel Ruiz, y a partir de 1568, Hernán Ruiz II, quien se ocupó de manera exclusiva de la construcción de la nueva sacristía.

Tanto la capilla mayor como el tramo situado delante de ella se cubren con bóvedas de nervaduras y los tramos de cabecera de las naves laterales y el del crucero, con bóvedas vaídas casetonadas. Con el fin de trabar entre sí las cubiertas medievales con la obra renacentista, se rompió parcialmente la bóveda esquifada que cubría el tercer tramo de la nave central, creando sobre ella una venera rehecha en 1682 y posteriormente retocada en el siglo XVIII. En coincidencia con las obras de la cabecera se construyó la capilla de los Vela, adosada a la nave de la derecha y cubierta al igual que los tramos de la cabeza de las naves laterales con bóveda vaída casetonada.

Mientras se concluían las obras de la remodelación de la cabecera, el arquitecto Hernán Ruiz II proyectó la sacristía en 1568, iniciada en 1570 y concluida en 1583. De planta centrada se cubre con cúpula con linterna sobre pechinas decorada con casetones con relieves y aplicaciones cerámicas. Estas obras fueron rematadas por el maestro Pedro de Palacios que inició su intervención en 1578 y la ornamentación escultórica fue tallada por Fernando de Albertos. Con la finalización de las obras de la cabecera y de la sacristía, se labraron dos portadas interiores que comunicaban las naves con el claustro y con la sacristía, esta última de 1583, siendo autoría de Francisco de Albertos.

A comienzos del siglo XVIII, se abrió en la nave derecha la capilla de las Ánimas, cuyas trazas fueron concebidas por el maestro Miguel de Santiago. La planta presenta forma cuadrada y cubierta con una bóveda semiesférica sobre pechinas. Poco después, entre 1702 y 1704, se levantó a los pies de la iglesia, en el lado del evangelio la capilla bautismal. Para concluir las dependencias del interior del templo, cabe indicar la construcción del coro parroquial en 1726, emplazado en el segundo tramo de la nave central.

Hacia el exterior, y junto a la puerta del Sol, se localiza la torre campanario levantada entre 1756 y 1778, obra de Vicente Catalán Bengoechea y Juan Alonso Vidal. La torre conocida como “*La Giraldilla*”, por su afinidad e inspiración en la Giralda, consta de cuatro cuerpos principales rematados por el campanario, y viene a sustituir a la torre precedente afectada gravemente por el terremoto de Lisboa.

Cierra este análisis del núcleo del templo propiamente, la edificación del conocido “*cuarto de curas*”, situado entre la capilla de los Vela y la sacristía, adosado al testero de la iglesia. Es una construcción modesta desde el punto de vista constructivo y estético, hoy vestíbulo y zona de despacho, en cuya primera planta se alberga el archivo (en origen alcoba) al que se accede por una angosta escalera de caracol. La ejecución de estas estancias fue acometida en 1754, destinándose a la vigilia de los curas y monaguillos comisionados para los Santos Sacramentos de noche. Su autor fue el maestro alarife Juan Alonso Morales. Esta actuación también comprendió reformas en la denominada “plaza de la Iglesia”, lugar al que se abre este conjunto de la antesacristía.

→ Patio de los Naranjos. Ámbito de Actuación.

Un repaso por el resto del recinto que conforma la denominada en ocasiones “*la fábrica de la Oliva*”, completa el complejo devenir histórico del monumento. En primer lugar, el patio de los Naranjos, se articula hoy a través de arcos de medio punto que se apean sobre columnas de mármol. Su construcción se inició en 1474, bajo la dirección del arquitecto sevillano Francisco Rodríguez, concluyéndose en los últimos años del siglo XV.

No obstante, la apariencia actual es producto de múltiples reformas y refracciones a lo largo de los siglos. De ellas cabe mencionar las que datan de 1570, que supuso una reforma casi integral que incluyó el cambio de cubiertas y la sustitución de los pilares originales por columnas de mármol. En 1646 se completó una nueva transformación, así como a lo largo del siglo XVIII se tiene constancia de múltiples reparaciones y obras de sustitución.

En 1852 se llevó a cabo una de las últimas reformas de importancia, al sustituirse la balaustrada de fábrica de ladrillo de la galería y parte de las columnas por otras más modernas. La última intervención ha sido llevada a cabo a finales del siglo XX, junto al patio de la Clavería.

A este patio se abren una serie de capillas y espacios diversos, entre ellos destacan:

La primera, la capilla sacramental, un ejemplo de la utilización de soluciones formales mudéjares, con la utilización del arco conopial enmarcado en un alfiz que cobija una hermosa puerta de datación moderna.

La segunda, la capilla del Sagrario o Sagrario de Verano, de planta cuadrangular con bóveda semiesférica sobre pechinas, que fue mandada construir en 1672, pero con reformas sucesivas en 1676 y 1732, presentando en 1751 un estado ruinoso que requirió actuaciones de envergadura que se llevaron a cabo en 1764.

Por último, el patio de Clavería. De planta cuadrada, con cubierta aterrizada a cuatro aguas, que se define por sus arcos escarzanos apoyados sobre pilares de ladrillos. Este espacio fue objeto de obras de restauración por una escuela taller hacia la década de 90 del siglo pasado. Desde él se accede a diferentes cuerpos o salas parroquiales, de naturaleza modesta, que comunican con la calle Santa María y plaza del Hospitalillo.

En definitiva, la Iglesia de Santa María de la Oliva se define como un conjunto arquitectónico complejo y diverso, donde confluyen culturas, conviven gustos artísticos y evolución histórica. Su levantamiento, crecimiento y progresiva transformación se alza como un testimonio único y auténtico de la evolución histórica de Lebrija.

Bibliografía:

José Bellido Ahumada, **La Patria de Nebrija**. Autoedición. Año, 1985.

María Dolores Barroso Vázquez, **Patrimonio Artístico de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de La Oliva** (Lebrija).

Almagro, A., **El yeso, material mudéjar**, en III Simposio Internacional de Medejarismo. Actas. Teruel, 1986.

Angulo Iñiguez, D, **Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV**. Sevilla, 1932.

Banda y Vargas, A. de la: **El arquitecto andaluz Hernán Ruiz II**. Sevilla, 1974

Juan Cordero Ruiz, **Tres retablos menores en Sta. María de la Oliva de Lebrija**. Temas de estètica y arte XXIII.

Caro Bellido, A: **Lebrija, la ciudad y su entorno, I**. (Prehistoria y Protohistoria). Lebrija. Ayuntamiento, 1991.

María Soledad Camino Olea, Félix Jové Sandoval, Alfredo Llorente Álvarez: **Las paredes de tapial con machones de ladrillos o piedra y verdugadas de ladrillo en la arquitectura religiosa de Valladolid**. III Congreso de Tierra en Cuenca de Campos, Valladolid, 2006.

Metodología empleada:

La metodología aplicada durante todo el proceso de excavación ha sido el método Harris, empleando un sistema gráfico de registro de U.E. individualizadas, en total han sido 105 Unidades Estratigráficas las que se han documentado.

Ha sido llevado a cabo también un registro planimétrico y fotográfico, así como otro registro de fichas de unidades estratigráficas por cada una de la catas realizadas de la segunda fase.

Catas Realizadas:

Se ha comentado en el apartado anterior que el total de catas realizadas, han sido catorce entre las dos fases. A continuación, indicaremos de forma general dónde se han situado, puesto que las medidas específicas de cada una, así como los resultados obtenidos serán expuestos en el próximo apartado.

Catas de la I^a Fase:

- Cata 1: en el pilar situado próximo al muro Sur del Patio de los Naranjos.
- Cata2: situada en el paramento Oeste de cierre del Patio de los Naranjos.
- Cata 3: situada en el muro Oeste del Patio de los Naranjos.

- Cata 6: situada en el muro Norte del Patio de los Naranjos.
- Cata 8: situada en la cara interna del paramento de cierre del Patio de los Naranjos.

Catas de la IIª Fase:

- Cata 1: situada en la cara externa del paramento Norte del Patio de los Naranjos.
- Cata 2: situada en la cara interna del paramento Norte del Patio de los Naranjos.
- Cata 3: situada en la cara interna del paramento Sur del Patio de los Naranjos.
- Cata 4: situada en la cara externa del paramento Sur del Patio de los Naranjos.
- Cata 5: situada en el muro Norte del Patio de los Naranjos.
- Cata 6: situada en el muro Norte del Patio de los Naranjos.
- Cata 7: situada en el muro Oeste del Patio de los Naranjos.
- Cata 8: situada en el muro Este del Patio de los Naranjos.
- Cata 9: situada en el muro Sur del Patio de los Naranjos.

Desarrollo de la Intervención. Análisis e Interpretación:

Expuesta anteriormente la documentación existente sobre la construcción de esta Iglesia parroquial, pasamos a continuación a la exposición y análisis individualizados por fases y catas, de los resultados obtenidos de esta Intervención Arqueológica Preventiva.

En el Proyecto Arqueológico, quedaban especificada dos fases, una primera que se realizaría a modo de diagnóstico de este espacio abierto como Patio, y una segunda que sería la excavación propiamente dicha, quedando recogidas en planimetría la situación de nueve catas de gran tamaño (1,5 m de ancho, por la altura total existente, aproximadamente de 6,35 m) desde el nivel de suelo del Patio de los Naranjos, donde establecimos la Cota "0", hasta nivel de techumbre, formada por vigas de madera).

Aunque en un principio se planteó para la **primera fase**, de aproximación y diagnosis del Claustro de este edificio religioso, la realización de siete u ocho catas de pequeño tamaño, aproximadamente de 0,25x0,25 m, finalmente y, teniendo en cuenta los resultados que se iban obteniendo con las que se estaban realizando y el factor tiempo que jugaba en nuestra contra, han sido un total de cinco las abiertas y solamente en el espacio destinado a Patio, ya que en las Dependencias Anexas, el Proyecto Arquitectónico no contemplaba ningún picado. Sobre las mismas adjuntamos una serie de fotografías en el apartado correspondiente a ello. Sus ubicaciones y resultados los describimos a continuación.

Cata 1 (25 cm x 25 cm): Se realiza en el pilar próximo al paramento Sur del Patio de los Naranjos. Tras quitar la primera capa de cal y pintura blanca con la que estaba encalado y pintado todo este espacio exterior de la Iglesia, aparece una segunda capa de cemento con potencia máxima aproximada de 1,8 cm. Por último, el nivel de ladrillos de barro cocido con el que se encuentra fabricado este pilar, único en este Patio que se encuentra exento del conjunto de pilares, muro y columnas que cierran a la plantación de naranjos y limoneros del Claustro. Según documentación bibliográfica y los materiales empleados, todo apunta en él a una construcción de época contemporánea. (Ver apartado de fotografías).

Cata 2: Aunque llevaba predeterminadas las mismas medidas que la anterior, finalmente, ya que sus resultados así lo requerían y, mediante previa consulta a la arqueóloga municipal, Doña Cruz Agustina Quirós, decidimos ampliarla en su longitud. Por tanto, sus medidas finales fueron de: 60 cm x 12 cm. Se planteó en el muro Oeste de cierre externo del

Patio de los Naranjos. Las primeras capas que se excavan resultan ser exactamente iguales a las de la Cata 1, es decir, pintura plástica, cal y cemento, con potencia máxima también similar a la anteriormente abierta.

Por último, el nivel de ladrillos correspondientes a su fábrica, siendo éstos de barro cocido, en total 9 hileras ladrillos a lo largo de la cata, no observándose ninguno con el largo completo (a sabiendas de que este tipo de detalles serían obtenidos durante la segunda fase), el grosor de los mismos variaba entre los 3 y 5 cm. Las tonalidades eran de dos tipos, beige y rojo, dispuestos a soga y tizón, estaban trabados mediante un mortero de cal y arena de tonalidad marrón claro y con pequeños nódulos de cal. El desgaste que presentaban en muchos de sus cantos y la variedad en las medidas de los grosores, nos hizo pensar que podía tratarse de material reutilizado, duda que sería despejada durante la segunda fase de estos trabajos arqueológicos. Según la documentación escrita al respecto, este muro de ladrillos de cierre del Patio, fue colocado en el Siglo XIX (1852).

Cata 3 (25 cm x 25 cm): Se realiza en el paramento Oeste del Patio de los Naranjos. La primera de sus capas es similar a las anteriores, pintura plástica y cal. La segunda es un mortero de cal y arena arcillosa de tonalidad anaranjada, con potencia máxima de 1,5/2 cm. Por último, el nivel de cemento, con una dureza mayor que las dos catas realizadas anteriormente, tanto es así que decidimos no continuar con su apertura, ya que en este mismo paramento estaba prevista realizar, en la siguiente fase, una de grandes dimensiones. (Ver apartado de fotografías).

Cata 6 (35 cm x 15 cm): Se realiza en el paramento Norte del Patio de los Naranjos. Justo en la mitad del mismo. Este paramento es, de los cuatro que cierran el Claustro, el que más afectado está, debido a las condiciones de humedad a las que este espacio abierto se encuentra sometido permanentemente. Los niveles que en él encontramos son similares a los anteriormente descritos, es decir, primer nivel de pintura plástica y cal, segundo nivel de mortero de cal y arena con tonalidad anaranjada o terracota, nivel de cemento a continuación, y por último, dos fragmentos de ladrillos de barro cocido con tonalidades uno beige y otro rojo, junto a una piedra arenisca con medidas de 31 cm de largo por 15 cm de ancho.

Correspondían estos materiales al muro propiamente dicho, al que se levantó allá por el S. XV (entre 1475 y 1478), para edificar este Claustro. Un muro que, como veremos con más detalle en los trabajos de la segunda fase, es linde entre la Iglesia y la Bodega del Marqués de

San Gil, quien compró la calle limítrofe a esta fábrica en el s. XX, dejándola cerrada al uso público. (Ver apartado de fotografías).

Cata 8 (1,34 m x 12 cm): Se realiza en el muro Norte por la cara interna que cierra al Patio de los Naranjos. Los resultados son los mismos que en la Cata 2. Una primera capa de pintura plástica y cal, una segunda capa de cemento y por último la construcción de ladrillos trabados con mortero de cal y arena. Ladrillos también de barro cocido, con dos tonalidades, beige y rojo, igualmente muy desgastados en sus bordes, lo que nos hace confirmar que dicho muro perimetral de cierre del Patio, estuvo fabricado con material reutilizado. En cualquier caso, en la segunda fase, con una apertura mucho mayor de este tipo de catas analíticas, podríamos observar y estudiar de forma más pormenorizada la construcción de esta estructura.

Segunda fase: La apertura de las catas correspondientes a esta segunda fase se fue realizando conjuntamente con la apertura de algunas de las de primera fase. Teniendo en cuenta que cuando nos llega el permiso de excavación, coincide con fechas festivas de la Semana Santa, nuestro trabajo tuvo que quedar paralizado puntualmente tanto en dichas fechas como una semana antes por motivos de limpieza y acondicionamiento para la celebración en este espacio de eventos religiosos. Comenzamos abriendo esta segunda fase por la Cata 9, aunque para la elaboración de esta Memoria Final, seguiremos el orden de numeración asignada a las mismas.

Podemos hacer, para resumir materia y facilitar su comprensión, dos grupos dentro de esta fase que nos ocupa, uno que correspondería a las cuatro primeras Catas realizadas en los muros de cierre del Patio de los Naranjos, pues cumplen con las mismas medidas (3,04 m de largo entre columna y columna y aproximadamente 1,25 m de altura), así como similares características: situadas entre dos columnas y formado parte del cierre interior del Patio. Un segundo grupo formado por las cinco Catas restantes, pues también todas ellas cumplen con las mismas medidas entre sí, a excepción de la Cata nueve, y todas sin excepción, quedan situadas en los paramentos principales que cierran este Claustro o espacio abierto y anexo a la Iglesia de Nuestra Señora de la Oliva.

Con respecto al primer grupo: Catas 1, 2, 3 y 4. Sabemos, recordando lo que ya hemos expuesto en el apartado del contexto histórico, y que viene recogido en el libro de José Bellido Ahumada, **La Patria de Nebrija**, que “*en el año 1852, la balaustrada de fábrica de ladrillo de la galería fue sustituida por un cerramiento de ladrillos*”. Pues bien, es este

cerramiento de mediados del S.XIX, el que hemos ido dejando al descubierto en cada una de las cuatro primeras Catas realizadas. Todas ellas estaban compuestas por las mismas capas o niveles hasta llegar a la estructura muraria de cierre del Patio.

La estratigrafía en ellas es la siguiente, una primera capa superficial de pintura plástica que cubría a todos los paramentos principales del Claustro, así como a los muros de cierre del Patio de los Naranjos propiamente dicho, con potencia máxima de 1 cm. Un segundo nivel de mortero de cal y arena de tonalidad grisácea, que colocaron previamente al encalado y pintado de estos muros de cierre. Presenta potencia máxima de entre 1/1.5 cm.

Con el desmonte de esta capa, aparece el muro de ladrillos propiamente dicho. Son ladrillos de barro cocido, con tonalidades tanto en beige como en rojo y medidas variadas, también debido a que muchos de ellos no están completos. Medidas del ladrillo completo: 30 cm de largo por 3,5/4,5 cm de grosor. Ahora sí que con seguridad podemos decir que se trata de material reutilizado, debido principalmente a esa diferencia tan acusada que presentan con medidas tan diferenciadas entre sí, y al desgaste que muestran en sus cantos, incluso se puede apreciar que algunos se colocaron ya fracturados. Todo apunta a que este cierre de muro interno fue construido para no ser visto.

En las cuatro catas se puede apreciar que la fábrica de ladrillos está dispuesta indistintamente a soga y a tizón, sin respetar orden alguno para ello. Ladrillos trabados con mortero de cal y arena de tonalidad marrón y donde se aprecian pequeños nódulos de cal. También vienen las cuatro Catas a coincidir en las hileras de los mismos, siendo éstas un total de 12 hileras en las Catas internas del Patio (Cata 2 y Cata 3), es decir, donde no existe zócalo.

A continuación, sobre una fina capa de mortero, se coloca una única hilera de 12 ladrillos moldurados y dispuestos a soga (*ver apartado de definición de Unidades Estratigráficas, pues no en todas estas Catas coinciden en el número de U.E. con el material que describimos*), con medidas aproximadas de 15 cm de largo por 2 cm de ancho.

Son de barro cocido, en su mayoría con tonos beige y pintados en almagra roja. Excepto en la Cata 1, donde se observan unas reposiciones más modernas de los mismos en aquellos espacios donde debieron estropearse, en el resto de las Catas, se conservan los

originales. Sobre esta hilera, colocaron una segunda base de ladrillos macizos, de tonalidad beige y con pintura en almagra roja. Medidas de entre 24/28 cm de largo y grosor de entre 3,5/4 cm. Se encuentran muy desgastados en sus bordes, e incluso buena parte de ellos están fragmentados.

Sobre esta segunda base de ladrillos, se coloca una tercera base de los ladrillos moldurados. Es la misma tipología que los primeros que colocan justo sobre el muro de ladrillos propiamente dicho. El número de ellos, en una única hilera y dispuestos a soga, así como sus medidas, vienen a coincidir con las descritas anteriormente. Sobre esta tercera hilera, un ladrillo de grandes dimensiones: aproximadamente 41 cm de largo y 5 cm de grosor, en cada uno de los dos extremos de la cata, es decir, actúan como base o soporte previo a la colocación de la basa de la columna de mármol. Igualmente de barro cocido, tonalidad beige y con restos de haber tenido pintura de almagra roja.

Culmina todo este conjunto estructural colocado sobre el muro U.E.3 (a modo de adorno, el cual sí que debió de estar visto en su momento, aunque en la actualidad y durante muchos años atrás, aparecía cubierto por sucesivas capas de pintura plástica y cal), con la colocación de un par de ladrillos separados entre sí por una fina llaga y dispuestos a panderete, siendo ellos verdadera base de la basa de las columnas de mármol que cierran este espacio. Sus medidas son de 23/23,5 cm de largo total y ancho de 15 cm. También de tonalidad beige y pintadas con almagra roja.

Lo curioso de cada una de estas piezas en las cuatro Catas que nos ocupan, es que aparecen levemente fracturada en sus dos esquinas, y ello es debido a la introducción de una última capa de cemento, con potencia variable entre los 3 y 4 cm, y sobre la que se coloca la losa de mármol blanca y gris veteada, que actúa como poyete entre los intercolumnios.

Con respecto a las columnas de mármol, sabemos por la bibliografía: José Bellido Ahumada, **La Patria de Nebrija**, que *“en 1570 se reformó profundamente el Patio de los Naranjos, renovándose parte de las cubiertas y sustituyéndose los pilares originales de ladrillos por columnas de mármol.”* *“Posteriormente, en 1852, se sustituyeron parte de las columnas por otras más modernas”*.

Pasamos a continuación al segundo grupo de Catas dentro de la 2ª fase. Aquí tenemos que hablar de las Catas número 5, 6, 7, 8 y 9.

Como dijimos anteriormente, todas ellas se han situado en los paramentos principales del Patio de los Naranjos, con el fin no solo de diagnosticar los estados de conservación de los mismos, sino también, para poder conocer cuál fue la técnica de construcción en su origen, así como las posibles fases de alteración o reforma por las que pudieron haber pasado desde el S.XV, fecha en la que se levantaron, hasta la actualidad.

Una característica que estas cinco Catas tienen en común, lógicamente, es la construcción de sus muros. Los grandes muros de estas Iglesias, así como sus tapias de cerramiento de las huertas de los mismos, suelen construirse con muros mixtos realizados con tapias de tierra apisonada entre machones de ladrillo o piedra y separadas por verdugadas de dos hileras, también en ladrillo, técnicas muy adecuadas para muros ciegos de gran espesor, como es nuestro caso.

El conjunto de ladrillo y piedra es el que recibe la carga principal del sistema estructural de la construcción, aunque el conjunto trabaja como un muro de carga homogéneo. Este sistema constructivo mejora la resistencia y rigidez de la tapia, y a su vez, mantiene el bajo coste de la misma. El problema constructivo de utilizar varios materiales en la construcción de un muro: ladrillo, piedra y tierra, cada uno de ellos de diferentes características, es conseguir que el conjunto esté bien trabado y funcione de manera unánime.

Sin más, pasamos a ver cada una de ellas con detenimiento:

CATA 5 (6,35 m x 1,50 m): Se realiza en el paramento Norte del Patio, justamente a 10,60 m del paramento Este. El resultado de su estratigrafía es el siguiente: Una primera capa (U.E.1) de cal y pintura plástica, dicha capa cubre a otra realizada en mortero de cal y arena con tonalidad anaranjada (U.E.2), y ésta, a su vez, cubre a un tercer nivel (U.E.3), formado por una capa gruesa de cemento y malla metálica de tipo gallinero. Dicho tipo de malla se colocaba en la construcción con la finalidad de efectuar una mejor sujeción o agarre del cemento. Sobre ello indicamos que la malla únicamente se encontraba en la parte alta de la cata, es decir, desde una cota aproximada de más de tres metros desde el suelo (Cota 0), hasta nivel de techumbre (forjado de madera). Por tanto, comprobamos como todos los niveles de revestimientos del antiguo muro del S.XV, son contemporáneos (probablemente de los años 90, según se tiene constancia de trabajos de mantenimiento realizados en el Patio).

Con respecto al muro de época Cristiana, la parte baja del mismo, desde nivel de suelo o Cota 0, hasta los aproximadamente +1,80 m, actúa como muro de contención. Los materiales que en él aparecen son: el ladrillo (dispuesto a soga y a tizón) y la piedra (en forma de mampuesto y de sillar reutilizado, probablemente de época romana), el material de las mismas es arenisca y calcarenita del monte local de Gibalbín, lo componen también ripios y fragmentos de ladrillos y tejas.

El aparejo, como hemos comentado anteriormente, es mixto, de ladrillo, mampuesto y sillar. Todo trabado con mortero de cal y arena de tonalidad marrón oscuro. El estado de conservación es bueno, aunque quedan patente en él signos de humedad. Actúa (junto con U.E.5), como límite Norte del Patio de los Naranjos, y es linde entre la Iglesia y la Bodega del Marqués de San Gil, quien compró la calle limítrofe a esta fábrica en el s. XX, dejándola cerrada al uso público desde entonces.

Apreciamos, de forma muy puntual en la Cata, rellenos contemporáneos. Están compuestos por fragmentos de ladrillos macizos, también por fragmentos de tejas y ripios, todo consolidado mediante mortero de cal y arena (U.E.7). Los encontramos localizados tanto en el muro de contención (U.E.4), como en el muro de carga (U.E.5): cotas desde el 1,80 m hasta nivel de techumbre (U.E.5).

Comprobamos también que existe un nivel de ladrillos (U.E.6), de colocación más reciente (época contemporánea), que los del resto del paramento. Situados justamente en la parte más alta de la Cata, a cota de +5,60 m, aproximadamente. Se encuentran trabados con mortero de cal y arena, de color marrón claro. Los materiales empleados son: ladrillos macizos de factura más moderna que los del muro que nos ocupa, ladrillos de gafa y cemento. El aparejo se encuentra dispuesto tanto a soga como a tizón y a panderete. También hemos comprobado la presencia de muchos fragmentos de ladrillos que se han empleado para tapar los huecos de esta obra de reforma del sistema de vigas de la techumbre del Patio de los Naranjos.

CATA 6 (6,35 m x 1,50 m): Se realiza en el paramento Norte del Patio, justo haciendo esquina con el paramento Oeste, donde queda situada la Capilla del Sagrario de Verano. Las primeras Unidades Estratigráficas de esta Cata, coinciden exactamente con las U.E 1, 2 y 3 de la Cata 5, tanto en composición, como en características, cotas y cronología.

Con respecto a la U.E 4 o muro Cristiano del S.XV, cabe decir que su composición también era exactamente igual al de la Cata 5 (U.E.4), lo cual es totalmente lógico al tratarse del mismo paramento de cierre Norte. Por tanto, lo que vendría a formar el muro de contención, con cota desde el nivel de suelo (Cota 0), hasta el +1,50 m, aproximadamente, presenta los mismos materiales para su construcción que en la Cata anterior, y estos son: el ladrillo (dispuesto a soga y a tizón) y la piedra (en forma de mampuesto y de sillar reutilizado, probablemente de época romana), el material de las mismas es arenisca y calcarenita del monte local de Gibalbín, compuestos también por ripios y fragmentos de ladrillos y tejas.

El resto del muro debió ser totalmente similar a la U.E.5 de la Cata 5, es decir, un aparejo, mixto, de ladrillo, tapial mampuesto y sillar, actuando, igual que en la Cata anterior, como límite Norte del Patio de los Naranjos, es decir, linde entre la Iglesia y la Bodega del Marqués de San Gil.

Lo novedoso de esta Cata 6 es lo que vamos a exponer a continuación. Observamos en ella, a medida que avanzábamos con su excavación, que presenta una importante combinación de materiales antiguos (propios del muro del S.XV), con materiales más modernos (rasillones, ladrillos de gafa, fragmentos de tejas, etc.). Estos últimos, actuando como rellenos, es el caso de la U.E.7, U.E.9 y U.E.11, y por tanto fechados en época contemporánea (S.XX). Lo interesante viene cuando descubrimos a qué fosas o interfaces de destrucción pertenecían dichos rellenos.

La primera interfaz vertical negativa, es la número 6, I.D.6, efectuada de tal forma que dejó nuestra Cata casi perfectamente dividida por la mitad en todo su largo. Lógicamente, con esta interfaz vertical negativa, desaparece buena parte del muro del S.XV (ver fotografías y plano de la Cata 6). La fosa que sobre el muro Cristiano (U.E.4) se realiza, fue con el fin de construir en el S.XVII (1672), la Capilla del Sagrario de Verano, situada en este ángulo del Claustro. Para darle simetría y monumentalidad a la portada, fue necesario primero, cortar el muro antiguo y segundo, darle al nuevo relleno que se coloca, un ligero quiebro en dirección hacia la calle cegada propiedad del Marqués.

Esta gran fosa abierta, una vez realizada la obra que acabamos de indicar, fue tapada o rellenada con los mismos ladrillos que se le quitaron al muro Cristiano, siendo este proceso el que hemos denominado 2ª fase de la Cata 6, puesto que con la primera excavación que realizamos de esta Cata, estos ladrillos repuestos no quedaban a la vista, lo que los cubría era

un nivel de mortero de cal y arena de tonalidad gris muy compactado, cemento y diversos cascotes de ladrillos, denominado este relleno también como U.E.7, pero 1ª fase. Por tanto, la U.E.7 en la primera fase tendría cronología contemporánea, y la segunda fase tendría cronología del S. XVII.

Otro de los rellenos de esta interfaz U.D.6, es la U.E.11. Este relleno se encuentra situado en la parte superior Oeste de la Cata (ver referencia de cotas en plano 6). Compuesto por ladrillo de gafa, rasillones, cascotes de los mismos y, en menor medida por ladrillos de barro cocido. Todo ello consolidado con mortero de cal y arena de consistencia fuerte y muy compactado, se observa también cemento. Los ladrillos macizos están colocados a soga y los ladrillos de gafa y rasillones a panderete. En general, tiene mala ejecución, tal vez por tratarse del relleno de una fosa, por lo que su conservación, a menos a nivel estético, no es buena.

La segunda interfaz vertical negativa, es la número 8, I.D.8, efectuada igualmente sobre el muro del S.XV, rompiendo tanto a U.E.4, como a U.E.12. Esta fosa se realiza en el S. XVI para la construcción de uno de los altares que, según documentación bibliográfica: José Bellido Ahumada, **La Patria de Nebrija** (pág. 213 y siguientes), configuraban el Patio de los Naranjos en aquella época.

Es la U.E.9, la que corresponde al relleno de época contemporánea (S.XX), de la fosa anteriormente descrita. Realizado mediante ladrillos de gafa, cemento y yeso. Se encuentran dispuestos a panderete y a tizón, se aprecian también bastantes cascotes de ladrillos. No se conserva, por tanto, ningún material del que debió de ser su relleno original tras anular su uso como altar.

CATA 7 (6,35 m x 1,50 m): Situada en el paramento Oeste de cierre del Patio de los Naranjos. En dicho paramento se encuentran también, la ya citada Capilla del Sagrario de Verano, el despacho parroquial, la puerta de entrada al Patio de la Clavería y puerta que da acceso a los baños de la Parroquia. Los resultados obtenidos con el picado de esta Cata, han sido muy similares a los de la Cata 6. Volvemos a referirnos a las primeras Unidades Estratigráficas, todas ellas de época contemporánea, es el caso de las U.E.1, U.E.2 y U.E.3, respectivamente. Las tres pertenecen a esas capas o revestimientos que se les aplica en el S.XX (años 90), pintura plástica y cal, mortero de cal y arena de tonalidad anaranjada, con potencia máxima de entre 2/2,5 cm y un tercer nivel, justo en contacto con el muro del S.XV, formado por una gruesa capa de cemento y malla metálica de gallinero.

Como Unidades Estratigráficas del S.XV, tenemos a las U.E.4, U.E.5 y U.E.6. Pertenecen al muro del S.XV, cuya composición es exactamente la misma que la descrita para las dos Catas anteriores. Así, U.E.4, sería el muro Cristiano, U.E.5, el tapial y U.E.6, los mechinales realizados en el paramento para su construcción.

La particularidad de esta Cata 7, es el hecho de presentar también dos interfaces de destrucción. La primera de ellas es la I.D. 7, fue realizada sobre el muro Cristiano U.E.4, para la realización probablemente, de otro de los Altares que configuraban a este Patio en el S. XVI. Solamente hemos podido documentar un ancho de 24 cm del total que debió tener el Altar, siendo imposible ampliar la Cata, ya que a continuación de la misma, en este lateral Oeste donde aparece, lo que existe es la puerta del despacho parroquial.

De ser así, tal y como pensamos, este Altar habría tenido unas medidas más pequeñas que el realizado en el paramento Norte. El relleno con el que se tapó esta fosa una vez dejó de ser utilizada, fue con ladrillos de barro cocido, tanto completos como fragmentados, dispuestos a tizón y piedras areniscas de cantos irregulares, todo ello compactado con un mortero de cal y arena de tonalidad marrón claro. Con casi toda probabilidad, se trate éste del relleno original que se efectuó cuando cegaron estos Altares.

La siguiente interfaz vertical negativa, la tenemos muy próxima a la anteriormente descrita. Es la I.D.9, también realizada sobre el paramento U.E.4. Se abre en el S. XVII (1672), para la construcción del paramento Sur de cierre del Sagrario de Verano. Su relleno está conformado por la U.E.10, y al igual que ocurriese en la Cata 6, se vuelve a usar buena parte del material quitado al muro Cristiano.

Este relleno lo configuran, todo consolidado mediante un mortero de cal y arena de tonalidad marrón claro, ladrillos de barro cocido, con medidas diversas, dispuestos a soga y tizón indistintamente, también fragmentos de tejas y sillares de piedra arenisca (reutilizados, probablemente de época romana), ladrillos de gafa y rasillones trabados, estos últimos, por cemento, consecuencia ello de las reformas y colocación de las vigas de la techumbre.

Por tanto, tal y como vemos, estuvo muy reformado durante el S.XX (años 90). Como nota que nos ha aportado información sobre dichas reformas, cabe señalar un papel de libreta en tamaño A5, que apareció en el interior de uno de los mechinales durante el picado de esta

Cata 7 (ver apartado de fotografías). En él aparecen los nombres de quienes taparon los mechinales y la fecha en la que se llevó a cabo esta obra: 7 de junio de 1990.

CATA 8 (6,35 m x 1,50 m): Situada en el paramento Este del Patio de los Naranjos, donde también podemos encontrar la Capilla del Ecce Homo, construida a finales del S. XVII, así como la puerta que da acceso al Patio de los Naranjos desde la Calle Naranjos.

Han sido un total de cuatro Unidades Estratigráficas las documentadas en el S.XV, son las siguientes: U.E.4: Es el muro Cristiano propiamente dicho, presenta un aparejo similar al encontrado en las Catas anteriormente vistas, es decir, aparejo mixto, de ladrillo (medidas máximas de 30 cm para los conservados completos y grosores que varían entre los 3,5 y 6 cm) y mampuesto, trabados con mortero de cal y arena de tonalidad marrón oscuro. Es el que encontramos en la parte más baja de la Cata, desde el nivel de suelo o Cota 0, hasta los aproximadamente +1,50 m.

A partir de esta altura y hasta nivel de techumbre o vigas de madera, comprobamos que se sigue tratando del muro del S.XV, con la única excepción de que el mortero de cal y arena tiene una tonalidad más clara en estos niveles, U.E.5. Los mechinales que se fueron abriendo para su construcción corresponden a la Unidad 6, y la Unidad 7 es el tapial (nivel de tierra de textura arcillosa y color marrón claro, con pequeños nódulos de cal y compactación dura), que junto con el ladrillo de barro cocido, conforman el muro de cerramiento Este del Patio de los Naranjos. Apreciamos sobre este tapial una serie de grietas que posiblemente se deban a cualquier patología de dicho paramento. Por lo demás, no apreciamos en él ninguna señal de fosa ni relleno, exceptuando lo que viene ocurriendo en todas las Catas abiertas con las reformas del forjado, donde, en la parte superior de las mismas, se aprecian el uso de materiales contemporáneos (rasillones, ladrillos de gafa y cemento).

El resto de Unidades Estratigráficas documentadas para la Cata 8, son las que tienen cronología contemporánea, Unidades 1, 2 y 3. Pertenecientes indistintamente a esos niveles de superficiales de cal y pintura plástica, mortero de cal y arena en tonalidad anaranjado y por último, capa de cemento en contacto directo con el muro Cristiano.

CATA 9 (2 m x 2 m): Ubicada en el Paramento Sur del Patio de los Naranjos, es la más pequeñas de las realizadas en esta 2ª fase. Situada a + 85 cm del nivel del suelo o Cota 0, sus

medidas son similares tanto en el ancho como en el largo. Hemos procurado coger con ella, buena parte de una especie de ventana cegada que aparecía en este paramento, con el fin de poder concretar si se trató, en un momento anterior, de una ventana, ya hoy cegada, o por el contrario, tenía que ver con la Capillita de las Ánimas, que queda situada justo detrás de este paramento, en el interior de la Iglesia.

Los resultados finales tras realizar su picado han demostrado que, efectivamente se trataba de un hueco (ver medidas y cotas en el Plano de la Cata 9), adaptado al retablo de las Ánimas, es decir, cuando en el S.XVIII (aproximadamente, en el año de 1735), se realizó este muro de ladrillos, lo que se estaba llevando a cabo con él era un retranqueo del paramento Sur (construido en paralelo al muro original de la Iglesia, fechado según documentación bibliográfica en el S. XII: José Bellido Ahumada, **La Patria de Nebrija**), para que acogiese, desde su interior, el retablo de la Capilla de las Ánimas.

Unidades Estratigráficas que pertenecen al S. XVIII, momento de realización de este paramento que nos ocupa, son, las U.E.3 y 7. La primera hace referencia al muro de ladrillos de barro cocido, con las siguientes medidas: altura desde la Cota 0 de 1 m y ancho de 2 m. Sus ladrillos conservan las siguientes medidas: largo máximo: 30 cm y grosor entre los 3,5 y 4,5 cm, dispuestos a soga y a tizón y trabados con un mortero de cal y arena muy compactado. La segunda de ellas, U.E.7, es la interfaz correspondiente al hueco de colocación del retablo de las Ánimas, en el interior de la Iglesia.

El resto de las Unidades Estratigráficas documentadas, se corresponden con momentos contemporáneos. Son las U.E.1, 2, 4, 5 y 6. Y son todos esos revestimientos, ya estudiados y expuestos anteriormente, como la cal y pintura plástica, el enfoscado de mortero de cal y arena que se aplica previamente a la pintura, etc.

Sí especificamos sobre la U.E 5, pues con ella nos hemos referido a la citara de rasillones que cerraban el hueco existente en este paramento retranqueado para la colocación del retablo en la Capilla de las Ánimas.

NOTA: Excepto el documento en hoja de libreta A5 que ha aparecido en la Cata 7, no hemos encontrado ningún material arqueológico de tipo cerámico, óseo, etc., independientemente, claro está, de las estructuras documentadas en este trabajo.

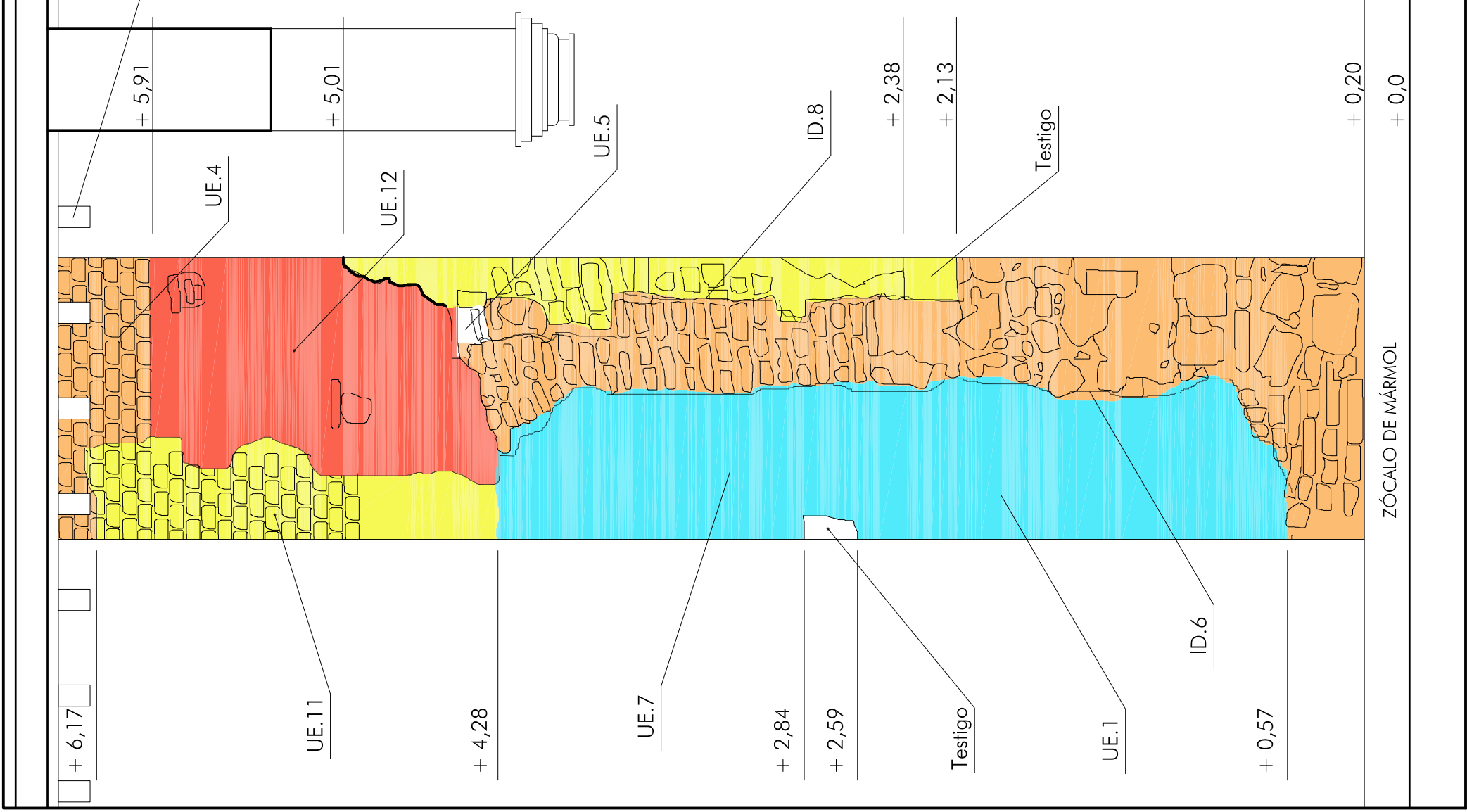
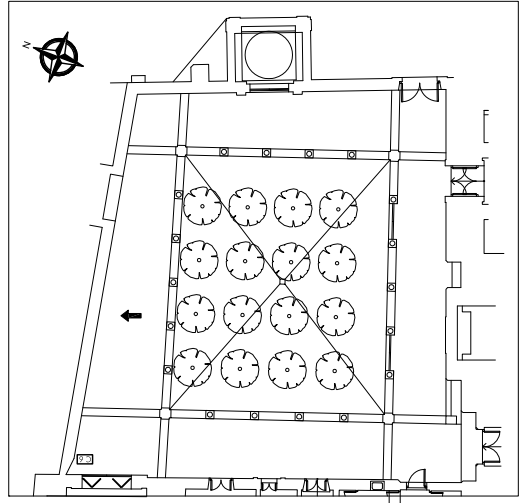
Conclusión:

Todo lo expuesto en esta Memoria Final sido fruto de un exhaustivo trabajo organizado en equipo y formado por técnicos de la arqueología y la historia, de la arquitectura, etc.

Con los resultados obtenidos y expuestos de estos trabajos, hemos conseguido sacar a la luz las diferentes fases constructivas por las que pasó este emblemático espacio histórico, despejando con ello incógnitas hasta niveles donde sólo la arqueología podía llegar.

Evidentemente, aún quedan y surgen otras dudas e incógnitas que tendrán que resolverse a partir de excavaciones y otros tantos análisis paramentales en los diversos y diferentes espacios conservados en el edificio, aunque nuestro trabajo, sin duda alguna, haya servido para asentar unas bases lo bastante firmes como para reescribir con solvencia una nueva historia de este lugar tan singular.

Borrador / Preprint



Techumbre del Patio de los Naranjos
(Vigas de Madera)

LEYENDA

Siglo XV	Siglo XVIII
Siglo XVI	Siglo XIX y XX
Siglo XVII	

MONUMENTA 21

Intervención Arqueológica Preventiva en el Claustro
o Patio de los Naranjos de la Iglesia de Santa María
de la Oliva de Lebrija (Sevilla)

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LEBRIJA
SERVICIOS TÉCNICOS MUNICIPALES

LEANDRO JAVIER TOLEDO SAavedra - Delineante

CATA 6 FASE 1

e. 1/25

nº 06











